

E C O S

Órgano del Instituto de Historia de la UASD

Año XXV, Vol. 1, No. 16

Julio-diciembre de 2018

DOS TITANES DE LA HISTORIA DOMINICANA CONTEMPORÁNEA

Una semblanza breve de Franklin Franco

Amaury Pérez¹

Recibido: 9 de mayo de 2019.

El profesor Franklin Franco Pichardo falleció víctima de un infarto cardíaco en el año 2013. Nos dejó el recuerdo de ser un historiador respetado cuyo temperamento afable y cordial debía su sencillez y calidad humana a su elevado nivel cultural. Dentro de su legado como historiador y sociólogo se encuentra, sin lugar a duda, haber llevado la cuestión racial de manera transversal en el estudio de la evolución histórica de la República Dominicana. Con su obra *Los negros, los mulatos y la nación dominicana*, se impuso como una de las principales referencias en el tema de la negritud y la presencia negra en Santo Domingo.

¹ Doctor en Historia de la Universidad de La Sorbona, París. Profesor de las Escuelas de Sociología e Historia, Universidad Autónoma de Santo Domingo, UASD.

Trabajador incansable, siempre preocupado por los sectores marginados y subalternos, escribió su *Historia general del pueblo dominicano* (1993) de manera clara y llana, con una argumentación razonada pero particularmente sustentada en fuentes históricas confiables. Por esa razón su libro de texto se convirtió en uno de los preferidos por los profesores universitarios que tienen el sagrado deber o la noble misión de impartir la historia general de nuestro país en sus cursos de introducción o fundamentos de la historia social dominicana. De igual modo sus trabajos de historia política han ejercido una influencia subestimada en el campo científico y muy particularmente en las ciencias políticas.

Franklin Franco nació el 14 de noviembre de 1936 en Santiago de los Caballeros. Posteriormente se trasladó con su familia a la ciudad de San Francisco de Macorís, donde se vio fuertemente impactado por el cruel asesinato del adolescente José Luis Perozo a manos de los esbirros de la dictadura trujillista como resultado de la terrible persecución que desató el tirano contra la familia de este joven. No hay dudas de que ese episodio marcó significativamente la vida y la conciencia crítica de nuestro autor, quien terminó convirtiéndose en un tenaz opositor al régimen de Rafael Leónidas Trujillo. Franco llegó incluso a tener que exiliarse en países como Venezuela, Cuba, Estados Unidos y México para sobrevivir al totalitarismo agobiante que asfixiaba nuestra sociedad.

A raíz del ajusticiamiento de Trujillo, en 1961, Franklin Franco regresó al país con la esperanza de contribuir a los cambios políticos y sociales que la población dominicana exigía en las calles de Santo Domingo y en otros puntos del país. Como estudiante inscrito en la carrera de sociología de la Universidad Autónoma de Santo Domingo se integró en el grupo estudiantil Fragua, el cual aglutinaba a los simpatizantes de los tres partidos mayoritarios de la izquierda de esa época: el Movimiento Revolucionario 14 de Junio, Movimiento

Popular Dominicano (MPD) y el Partido Socialista Popular (PSP). En este último precisamente militó durante esa etapa de su vida.

Esta doble condición, entre la vida académica e intelectual por un lado y la política por el otro, no lo abandonaría hasta el final de sus días. En efecto, desde el punto de vista político sabemos que, a su salida del Partido Comunista Dominicano, decidió fundar (conjuntamente con otros destacados miembros de la izquierda revolucionaria) en la década de los 70's, la Unión Patriótica Antiimperialista, mejor conocida por sus siglas como la UPA. Más adelante su amistad con el líder político José Francisco Peña Gómez lo llevó a vincularse al Partido Revolucionario Dominicano, donde confrontó de manera directa los ataques racistas que se vertieron desde sectores recalitrantes de la oligarquía dominicana contra el carismático dirigente del partido blanco.

En el plano intelectual la obra de Franklin Franco fue prodigiosa, habiendo publicado en las principales revistas y suplementos de los periódicos dominicanos. Ciertamente su pensamiento fue atravesado por el marxismo, aunque sus ensayos historiográficos y políticos, al menos los más conocidos, no movilizan significativamente los principales conceptos forjados por Marx y Engels, tal como lo hicieron otros autores de su generación. Véase, al respecto: modos de producción, superestructura/infraestructura, fuerzas productivas, relaciones sociales de producción, plusvalía, etc.

En ese sentido se debe resaltar la singularidad de su pensamiento cuya afinidad con el autor de la obra *El Capital* se puede ver reflejada en su compromiso de lucha y combate contra los grupos dominantes de nuestra sociedad, específicamente frente aquellos sectores de poder que han impuesto la opresión, la dominación, la explotación o el racismo a las mayorías sociales, económicas y raciales del pueblo dominicano. De manera muy personal son estos elementos los que me hacen admirar

sus ideas, pues encuentro en sus escritos a un ser coherente con su historia personal y sus convicciones políticas, las cuales —como mencionamos anteriormente— se forjaron durante su juventud.

Como docente en las escuelas de Historia y de Sociología de la UASD Franklin Franco se dedicó durante décadas a la investigación social, profundizando sus conocimientos sobre sociología, historia, política, educación y otras disciplinas afines. De allí la publicación de enjundiosas obras como *República Dominicana, clases, crisis y comandos*, que le hizo ganar el premio Casa de las Américas, en La Habana, Cuba, en 1966.

De igual forma se aprecia como logro editorial de Franklin la muy valiosa *Enciclopedia Dominicana*, aunque también vale la pena destacar sus libros: *Santo Domingo: cultura, política e ideología* (1979), *Historia de las ideas políticas en República Dominicana* (1981), *Era de Trujillo* (1992), *Historia del pueblo dominicano* (1993), *Historia económica y financiera de la República Dominicana, 1884-1962: introducción a su estudio* (1996), *Sobre racismo y antihaitianismo y otros ensayos* (1997), *Para aprender a investigar* (1999), *El pensamiento dominicano 1780-1940* (2001), *Historia de la UASD y de la educación superior en el país* (2007), entre muchas otras.

Finalmente, por ser testigo de excepción de su particular conexión con los más jóvenes, no quisiera cerrar esta breve semblanza sobre Franklin Franco sin exhortar a las nuevas generaciones de historiadores a que conozcan in extenso su obra, su riqueza, y su diversidad. Esto les implicará analizar con detenimiento el aporte científico en profundidad para poder visualizar las singulares contribuciones que produjo este consagrado conocedor de la idiosincrasia dominicana en el campo historiográfico. En ese sentido no tengo la menor duda de que para todos aquellos investigadores que nos apasionamos en el tema de la negritud en Santo Domingo, Franklin Franco ocupa

un lugar muy especial en nuestras vidas y no será nunca pequeña la deuda que tendremos hacia él, en reconocimiento y tributo a su trabajo.